

Queridos amigos, os saludo. Queremos iniciar una columna que llamaremos El ADN de la literatura. Código espiritual y moral de la literatura. Quiero presentarme, por qué tomo este tema, por qué quiero compartirlo. El caso es que soy director de teatro y profesor de literatura en una escuela que lleva el nombre del emperador Alejandro III. Esta es la ciudad de Gatchina, región de Leningrado, cerca de San Petersburgo. Escuela ortodoxa, pero educación general. Tengo dos titulaciones. Llevo mucho tiempo en la profesión, especialmente en teatro y dirección. Y esta es mi primera profesión. Y trabajo tanto aquí como allá. El hecho es que para entender la literatura, es muy importante entender qué ¿Qué cuestiones preocuparon al propio autor? ¿Es posible saberlo con seguridad? ¿Cómo crees que? Cuando les pregunto esto a los chicos, incluso antes de empezar a hablar de estas cosas, dicen, bueno, ¿cómo puedes saberlo? Una vez pensé de la misma manera que esto era generalmente imposible. Cuando estudié dirección en San Petersburgo, eran los años 90, nuestros profesores de teoría de la dirección nos enseñaron que no solo en teoría, que para poner en escena una actuación en cualquier obra, Es muy importante encontrar correctamente el clímax, es decir, este es el evento principal. El clímax, probablemente lo sepas, es el punto más intenso, donde todo está atado como una pelota. El problema es el más importante. Y si es incorrecto encontrar el clímax, entonces los acentos que deben construirse. Los acontecimientos pueden cambiar y esto ya no será de acuerdo con la idea del propio escritor y dramaturgo, y nos dijeron que, por supuesto, puedes sentir intuitivamente que aquí es donde todo va. y al momento más intenso, y te parece que está ahí. Pero, dice, siempre verifíquese dos veces, porque el clímax siempre cae en tres cuartos. Tres cuartas partes del trabajo. Hay un problema que preocupa al autor. Y es por eso que nos enseñaron a estar seguros de encontrarlo. Bien. No lo creí. Me parecía que esto no podía suceder, que ni siquiera era una ley, sino un axioma. Es decir, una ley que no se puede probar. De hecho, hay pruebas, pero ahora no se trata de eso. Empecé a revisar mis propios trabajos porque ¿Cómo se les pregunta a esos escritores cuyos dramaturgos ya no existen? No les preguntarás. Por eso lo probé en mis obras, yo entonces escribía poesía y me parecía, bueno, ¿cómo puede ser esto? ¿De qué riña nacen los poemas? ¿Qué tipo de problema tuve ahí que me obligó? toma la pluma. Y realmente comencé a buscar tres cuartos. Es decir, simplemente conté cuántas líneas, dividí el número de líneas por 4, multipliqué por 3. E increíblemente, leí la línea que realmente me sumergió, me echó a perder. en un estado que me molestaba, y empezó a dar origen a poemas. Incluso la primera línea, que parecía surgir de la nada, pero a las tres cuartas partes se resolvió, o mejor dicho, se convirtió exactamente en el problema que me preocupa. Entonces fue un estado de algún tipo soledad, melancolía, insatisfacción con la vida, el sentido de la vida no está claro. Revisé casi todos mis poemas. Simplemente me quedé en shock. Y por eso, después de eso ya buscaba las tres cuartas partes en todas las obras. Entonces, para conocer las tres culminaciones de los problemas, preocupa al autor, analizamos este punto con los niños. Todavía hay un punto en el que Solución de un problema. Hay obras donde se plantea un problema, pero no hay solución. Son así. Por ejemplo, "Ay de Wit" de Griboyedov. Ahí se plantea el problema, pero no se resuelve. Por lo tanto, en el punto que son cuatro quintos, básicamente no hay nada allí. Hay texto, pero no hay conexión con el clímax, que está a las tres cuartas partes del recorrido. Y un punto más, significa cómo todavía definimos el código espiritual y moral, que si esta es una solución al problema, es de acuerdo con los mandamientos de Dios, con la ley de Dios, entonces podemos decir que la obra Tiene la proporción áurea, también se le llama sección divina. Y podemos catalogarlo como un clásico, porque ¿qué significa permiso en el contexto de los mandamientos? Esta es la armonía con Dios. Me estoy acercando a Dios a través de este trabajo. Y si hay una resolución, definitivamente estará relacionada en significado de una forma u otra con el clímax. Pero si este permiso no está en el contexto de los mandamientos de Dios, entonces mis hijos y yo definitivamente lo comprobaremos. entonces sí, hay resolución, pero no tiene la proporción áurea como tal. Y por tanto los clásicos... ¿Qué es un clásico? Este es un modelo que vale la pena seguir. Muestra, palabra, imagen. Tenemos la imagen de la semejanza de Dios. Estamos creados de esta

manera. Por lo tanto, entonces nos acercamos y armonizamos con Dios. Y estas obras crean y destruyen el alma. Y si no en el contexto de los mandamientos, entonces estas obras pueden ser muy talentosas, pero pueden conducir incluso de manera muy imperceptible a una especie de jungla astuta. Y obras complejas que fueron cifradas por escritores, por ejemplo, como maestros Margarita Mikhailovna Bulgakova.

Era muy importante contar con tres cuartas partes y cuatro quintas partes. Y por lo tanto, siempre hay que mirar en dos puntos y luego reflexionar. Y este es el código espiritual y moral de la literatura de cualquier obra, nos abre el camino para conocer el significado de la vida, los designios de Dios, y los escritores reflejan la vida de diferentes maneras. Y lo que nos importa es lo que tomamos para construir el alma, y lo que hacemos con cuidado, como una advertencia, tal vez el autor advierte de algo, como con la novela "el Maestro y Margarita", tenemos que entender todo esto correctamente.

La próxima vez hablaremos de aquellas obras que, tal vez, se escuchen de inmediato. Probablemente, tomemos a Alexander Sergeevich Pushkin, especialmente para su cumpleaños. El 6 de junio se cumplirán 225 años de su nacimiento. Así que la próxima vez comenzaremos con él.

Espero verte pronto. Una vez más me llamo Lyubov Yuryevna serebryakova.